



HIBRIDACIÓN HACIA UN CONTEXTO DE VIRTUALIDAD EN LA FORMACIÓN DOCENTE INICIAL POR CAPACIDADES

Universidad Católica Argentina,

Paola Dellepiane

paola_dellepiane@uca.edu.ar



RESUMEN

Al igual que en la presencialidad, en la virtualidad, el diseño de actividades de aprendizaje y de evaluación podemos decir que son dos caras de una misma moneda. Así, en el diseño de las actividades es importante pensar en 3 elementos sustanciales: el recurso, la colaboración y el acompañamiento (Gros, 2011). ¿Qué pasa cuando estos elementos los pensamos en clave de capacidades o aptitudes para el aprendizaje?

En el relato de esta experiencia, se presenta un enfoque de enseñanza por capacidades o aptitudes para la formación docente y algunas estrategias que se implementaron en esta docencia de emergencia remota que nos permitieron reflexionar prospectivamente hacia un modelo de superación del binomio presencial-virtual en el mediano plazo.

PALABRAS CLAVE

hibridación, tecnología, capacidades, formación docente

INTRODUCCIÓN

Como docentes, durante el año 2020 hemos aprendiendo a ser docentes en un nuevo medio o entorno, pero no debemos olvidar que los estudiantes también tuvieron que aprender a ser “estudiantes virtuales”, y necesitaron orientaciones para la planificación del tiempo, para la realización de las tareas, para valorar sus progresos individuales y reorientar su proceso de aprendizaje.

Dado el contexto que tuvimos que atravesar durante el ciclo lectivo 2020, y que continuamos en educación superior, es necesario no perder de vista estos principios para adaptarnos a un modelo virtual inclusivo:

- Facilitar el **acompañamiento docente**, para poder estar conectados y lograr altos niveles de interactividad en dichos procesos de comunicación.
- Basar nuestra acción docente principalmente en **actividades relevantes** y significativas.
- Incorporar **actividades colaborativas y grupales** que inviten a los estudiantes a estar en contacto e interactuar.

CONTEXTO: AIE UN MODELO DE ENSEÑANZA BASADO DE CAPACIDADES

Desde el año 2012, el Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) viene desarrollando un modelo pedagógico denominado Aprendizaje Inclusivo y Efectivo (AIE). Este modelo se inspiró en el Alverno College, situado en la ciudad de Milwaukee, estado de Wisconsin, Estados Unidos.

Podemos decir que el “corazón” del enfoque AIE son las aptitudes, definidas como capacidades complejas que articulan **tres ideas** fundamentales:

- El conocimiento es inseparable de su aplicación: los estudiantes deben poder pensar y actuar flexiblemente con lo que saben.
- Las aptitudes son combinaciones complejas de conocimientos, valores, disposiciones, habilidades y percepciones.
- La evaluación es parte integral del aprendizaje como mecanismo tanto para ayudar a los estudiantes a aprender como para validar sus logros.



De esta manera, las aptitudes son la expresión del actuar de una persona en su totalidad. Se adquieren y fortalecen en un proceso continuo. Las cinco aptitudes que consideramos para desarrollar en los programas de formación docente son: Conceptualización, Diagnóstico, Gestión efectiva, Comunicación, Interacción inclusiva. Las cinco aptitudes o capacidades concentran los quehaceres particulares de los docentes, atraviesan transversalmente los contenidos de las carreras y se articulan con los contextos específicos.

METODOLOGÍA: EL USO DE LAS TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS EN EL MODELO

El uso intensivo de las tecnologías forma parte de la competencia transversal de las aptitudes y se encuentran integradas en todas las asignaturas. Así, la inclusión de tecnologías tanto en la instancia presencial como en la no presencial habilita nuevas posibilidades para un diseño de propuestas que posibilita el desarrollo de aprendizajes diversos. Por ello, contamos con aulas virtuales para integrar en cada unidad curricular actividades de aprendizaje coordinadas con los trabajos presenciales que contribuyan a consolidar evidencias auténticas de aprendizaje.

La integración de tecnología amplifica el trabajo por aptitudes y también la posibilidad desarrollar un aprendizaje más autónomo, lo que Perrenoud llamó “el oficio de alumno” ¿Cómo hicimos frente a esta “virtualidad no programada” desde el Departamento?

Básicamente se trabajó en tres frentes:

- Tecnológico: se activaron canales de comunicación vía WhatsApp, creación de aulas virtuales en plataformas para tareas sincrónicas. Encuesta (inventario de contexto) para mejorar la comunicación.
- De gestión: calendarización para el desarrollo de las clases sincrónicas, pensar en un set de materiales a utilizar en distintos formatos. Se organizaron distintos dispositivos para el acompañamiento tutorial y orientación de los estudiantes.
- Pedagógico: ¿Qué hacer con el programa? Se identificaron los núcleos problemáticos para centrarse en lo específico. Priorizar el diseño de actividades que promuevan la producción y no tanto la reproducción, quedando en evidencia la evaluación como proceso para llegar al resultado.

Se reconoció la necesidad de evaluar diferente, evaluar más el “hacer”. Otro concepto vinculado que también trajo la Pandemia, es el de retroalimentación, vinculado con el acompañamiento, con el enseñar el sentido, el para qué, qué hacer, por qué, ofrecer preguntas al estudiante y sugerencias para revisar. Sintetizando: Retroalimentar también es enseñar. Además de la importancia de la retroalimentación, la evaluación también adquirió otros matices, y eso se hizo evidente en la incorporación de instrumentos de evaluación, y que desde el modelo de enseñanza AIE ya utilizábamos de manera regular en nuestras prácticas, como los portafolios y las rúbricas. Así, la evaluación en el enfoque AIE contempla criterios, desempeños, retroalimentación y autoevaluación. Éstos no pueden estar ausentes ni separarse del complejo y continuo proceso de enseñanza.

INSTRUMENTOS EMPLEADOS

Desde la asignatura Matemática y su enseñanza para la formación docente, el primer paso fue reformular la propuesta en formato virtual considerando tres ejes claves:



- Desarrollo de clases virtuales sincrónicas (de 1,45 a 2 horas) semanalmente, constituyendo el 50% de la carga horaria presencial.
- Uso de aula virtual para compartir material en diferentes formatos, experiencias e intercambios y fundamentalmente desarrollar el trabajo de aula invertida.
- Acceso a una hoja de ruta, para anticipar y revisar el recorrido de la propuesta de actividades semanales.

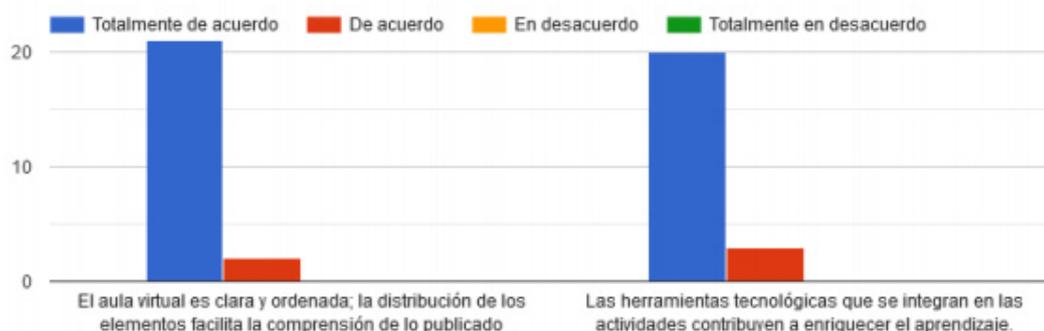
La hoja de ruta resultó el instrumento principal para poner el foco en consignas claras de lo que se realizara en lo sincrónico y lo asincrónico. Para pensar la clase en clave de narrativa, con preguntas, enigmas y retos que faciliten al estudiante a comprender su propio aprendizaje. Retomando la variable tiempo como eje de referencia, resultó clave no pasar todas las propuestas de clase a un modelo sincrónico, y pensar en otros recursos alternativos que permitan resignificar los tiempos. Para ello, hemos incorporado en el desarrollo de la materia Matemática y su enseñanza recursos como:

1. Formularios de Google con feedback al finalizar la tarea.
2. Plataformas digitales educativas para actividades lúdicas como Wordwall, Kahoot, Matific.
3. Recursos como Genially para el desarrollo de narrativas y retos matemáticos.
4. También incorporamos lecturas como el texto “Malditas matemáticas” para desarrollar actividades colaborativas de análisis y creación.
5. Plataformas como Fripgrid para desarrollar actividades de reflexión sobre la práctica y la comunicación como capacidad esencial en la tarea de un maestro.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Sin dudas las tecnologías nos facilitan la tarea con recursos en la web que hemos aprovechado aún más en estos tiempos, y que permiten un registro del seguimiento de los avances del conocimiento y la autoevaluación y que contribuyen de manera directa en el desarrollo de la metacognición. Recuperando a Cristóbal Suarez, “no se trata de digitalizar el contenido, se trata de repensar la asignatura”. Por supuesto que no es tarea fácil, pero la interacción a través de redes y comunidades virtuales de práctica ha tomado un lugar relevante para pensar en Red, animarse a nuevos desafíos y compartir conocimiento.

A continuación, presentamos la valoración realizada por los estudiantes del aula virtual y de las herramientas y recursos utilizados:



Un modelo que permite trabajar el plano virtual abre el camino hacia un proceso de transformación digital de la educación que puede ayudar a construir sistemas educativos con mayor calidad, inclusión y flexibilidad. Pero además, diseñar la distribución de los contenidos entre plataformas y clases presenciales



en pos de desarrollar modelos de enseñanza y aprendizaje que permitan asegurar interacciones significativas e integradas del estudiante con el contenido, con sus compañeros y con los docentes, las cuales son esenciales para el proceso de aprendizaje. Adicionalmente, en clave de capacidades o aptitudes, debemos considerar un diseño curricular que contemple básicamente tres aspectos:

- **Aprender a aprender** (metacognición).
- **Competencias digitales**, que incluya pensar la sincronía y la asincronía de otra manera.
- **Autonomía y autogestión** para el aprendizaje, que implica repensar los agrupamientos escolares.

REFERENCIAS

- Biblioteca de Innovación y Formación Docente (BIFD) (2019). *La formación docente basada en aptitudes*. El caso Alverno College.
- Gros, B. (ed.) (2012). *Evolución y retos de la educación virtual. Construyendo el e-learning del siglo XXI*. Barcelona, Editorial UOC.
- Maggio, M. (2021) *Educación en Pandemia. Guía de supervivencia para docentes y familias*. CABA, Paidós.
- Perrenoud, P. (2006). *El Oficio de Alumno y el Sentido del Trabajo Escolar (Proa)*. Ed. Popular.